

COMANDO NACIONAL POR EL NO

El Comando por el "NO" protesta del modo más enérgico por los hechos acaecidos en la noche de ayer.

No podemos tener dos padrones de medida frente a actos que todo hombre decente de este país, sólo puede calificar de vandálicos. La quema de buses es un atentado contra la vida y la propiedad de las personas, que rechazamos. Además, destruye los medios de trabajo de hombres modestos que merecen toda nuestra consideración y respeto.

Los grupos de ultraizquierda que participaron en los desórdenes de ayer, son una de las peores expresiones políticas de este país. Al actuar del modo que lo hicieron, se demostraron objetivamente como unos provocadores, y sus actos sólo contribuyeron a fortalecer al extremismo de derecha, a dar justificación al anticomunismo, a crear temor en la enorme mayoría de la población y están sirviendo de elemento a la propaganda del temor que sirve de fundamento a la candidatura de Pinochet.

Los actos de ayer, además de moralmente condenables, constituyeron una extrema irresponsabilidad. Sus instigadores deben saber que la violencia que ellos promueven, como el ataque con bombas molotov a autos y comercios o la quema de buses, son aprovechados por el lumpen y por elementos infiltrados de la ultra derecha, para realizar toda clase de actos vandálicos en contra de empresarios del comercio y del transporte urbano, para luego cargarlos a la cuenta de la oposición e intentar provocar por esa vía un quiebre entre ésta y los sectores medios.

Por cierto, no sería esta la primera vez en que se comprobara que agentes vinculados a los servicios de seguridad, han actuado aprovechando "la oportunidad" que les crea la provocación irresponsable de la ultraizquierda.

La lucha por la democracia y por conquistar una mayor libertad y justicia, especialmente para los más pobres, ha encontrado a lo largo de la historia dos grandes enemigos. Uno, la violencia represiva de las fuerzas conservadoras. Otra, el "infantilismo revolucionario" y el "aventurerismo" de la ultra izquierda, cuya violencia --como se ha probado en las más diversas épocas-- ha resultado ser, demasiado frecuentemente, un servicio objetivo a la derecha, o al facismo o a las dictaduras.

Finalmente, queremos hacer un llamado a esa enorme mayoría de los chilenos que apoya nuestra campaña, a perseverar en nuestra lucha democrática, convencidos que sólo una transición rápida y pacífica a la democracia, puede llevarnos a revertir esta tendencia hacia una violencia siempre creciente. Sólo un cambio de régimen político hacia una sociedad auténticamente democrática puede hacer que nuestra convivencia política vuelva a fundarse en el respeto y no en la violencia.

Genaro Arriaga Herrera
Secretario Ejecutivo

SANTIAGO, 12 de julio de 1988